

Esta es una pequeña muestra
del libro *Curso básico de la
doctrina cristiana*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

SERIE QUINTA ESENCIA

Curso básico de la
**doctrina
cristiana**

JUAN S. BOONSTRA

SERIE QUINTAESENCIA

Curso básico de la doctrina cristiana

JUAN S. BOONSTRA



LIBROS DESAFÍO

Copyright © 2012 por Libros Desafío

Serie Quintaesencia:

Curso básico de la doctrina cristiana

Autor: Juan S. Boonstra

Diseño de cubierta: Josué Torres

Maquetación: AP

Publicado originalmente por

La Hora de la Reforma, 6555 West College Drive,

Palos Heights, Illinois 60463 © 1970.

Esta edición se publica con los permisos correspondientes.

Las citas bíblicas de esta edición han sido tomadas de la

Reina Valera Contemporánea © Sociedades Bíblicas

Unidas, 2009, 2011; y en la página 13, Biblia de América ©

La Casa de la Biblia, 1994.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita

de los titulares del copyright, la reproducción total o

parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,

comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Publicado por

LIBROS DESAFÍO

1700 28th Street SE

Grand Rapids, Michigan 49508-1407

Estados Unidos de América

info@librosdesafio.org

www.librosdesafio.org

ISBN 978-1-55883-134-6

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Introducción

«Este libro es, por necesidad, breve. Contiene en forma resumida las doctrinas de la histórica fe del cristianismo» afirmaba el Rev. Juan S. Boonstra, al lanzar la primera edición del *Curso básico de la doctrina cristiana*, en 1970.

Reimpreso muchas veces, llegó a tener una tirada total de casi un cuarto de millón de ejemplares que han circulado a través de toda nuestra América y España.

Hoy, nos complace presentar esta edición que edita Libros Desafío, para ponerla al alcance de más lectores que, no nos cabe dudas, se beneficiarán del estudio de estos temas tan fundamentales a la fe cristiana.

El autor de este *Curso básico de la doctrina cristiana*, vio la necesidad de formación de los creyentes y puso manos a la obra, al redactar este libro, que siendo breve, resume muy bien lo que creemos y confesamos los cristianos.

El Rvdo. Juan S. Boonstra inició su ministerio en la Argentina, su país natal. Luego se trasladó a los Estados Unidos, convirtiéndose en el conferencista de La Hora de la Reforma, ministerio que abarca diferentes

medios de comunicación. Pero Boonstra fue más que la voz de un programa: visitó los lugares más apartados de nuestro continente para llevar la voz del evangelio a pastores, líderes y congregaciones que recibían, quizá por primera vez, la presencia de alguien que les hablaba con autoridad, de cosas de valor eterno.

Juan S. Boonstra junto a su esposa Natalia tuvieron 4 hijos y 17 nietos. Hasta su muerte, ocurrida en 1995, siempre estuvo dedicado a la enseñanza y predicación del evangelio.

Y aunque su voz, quizá ya no se oye como antes, su obra de enseñanza sigue con la publicación de este libro que esperamos sea de ayuda y de beneficio para muchos.

La Hora de la Reforma

Conocimientos básicos de la doctrina cristiana

I. Las Sagradas Escrituras

La fuente de nuestra religión es la Biblia. No hay otro libro que iguale a la Biblia en importancia. Nuestra fe o doctrina y también nuestra práctica deben basarse en lo que dice la Biblia. Es por eso que un conocimiento básico de las Sagradas Escrituras es conveniente y hasta indispensable.

Este curso se denomina «Conocimientos básicos de la doctrina cristiana». Es decir que en él hemos de definir y explicar los puntos principales de la fe que confesamos. Para ello analizaremos primeramente y en forma rápida, la doctrina de las Sagradas Escrituras.

A. Los nombres de la Biblia. Muchas veces, los nombres que se dan a una cosa revelan algo de lo que ese objeto es o contiene. Lo mismo sucede con la Biblia. Hay varios nombres que se le aplican, pero sólo consideraremos algunos de ellos.

1. **Biblia.** El significado literal de esta palabra es «libros». Es éste el nombre más común y el que aclara que la Biblia es una colección de varios libros. En

efecto, 66 de ellos han sido compilados en un volumen. Esta designación fue adoptada hace ya muchos siglos por la iglesia cristiana.

2. **Las Sagradas Escrituras.** Este término es utilizado en la Biblia misma, «tú, desde la niñez has conocido las Sagradas Escrituras» (2 Timoteo 3:15). Este nombre indica el carácter de la Biblia. No es un libro secular, sino sagrado. No es primordialmente un libro con intereses científicos, sino de interés espiritual y religioso.
3. **La Palabra de Dios.** El origen de la Biblia queda establecido con esta designación. El contenido de las Escrituras no es el producto de la mente humana, sino la Palabra infalible de Dios. No solamente algunas partes de la Biblia tienen ese origen, sino todas sus páginas, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es una carta de Dios dirigida al hombre.

B. El autor de la Biblia. Es natural que nos preguntemos quién escribió un libro tan importante como éste y que veamos en qué forma llegó su contenido a manos de los hombres. Dios se revela a sí mismo a los hombres en dos formas. Una se llama la revelación general y la otra la revelación especial.

1. La revelación general.

- a. Se llama así porque es para todos los hombres de todos los tiempos.
- b. Esta revelación muestra a Dios en la creación y en la historia. En la creación podemos ver la mano de Dios y en la historia contemplamos el gobierno de Dios. A través de la creación y de la historia descubrimos la grandeza, el poder y la gloria de Dios. Al ver las imponentes montañas y los profundos mares, el sol y la luna, nos damos cuenta que Dios es glorioso.
- c. Pero la revelación general no es suficiente. Ya no refleja fielmente a Dios. El pecado humano ha acortado la vista del hombre. Necesita ahora una lupa para ver a Dios; algo que enfoque a Dios.

2. La revelación especial.

- a. Se llama así porque está al alcance de algunos solamente y limitada a lo que leemos en la Biblia. Las Sagradas Escrituras con un mensaje central, el Señor Jesucristo, son la revelación especial de Dios. Una luz en el camino que ilumina el sendero que debemos andar.

- b. Es la revelación directa de Dios. En ella Dios se revela a sí mismo y nos dice cómo es él y qué demanda de nosotros. Dios nos dio la Biblia. En ella nos muestra, con palabras y actos, cuál es nuestra relación con él.
- c. Pero Dios no escribió la Biblia con su propia mano, sino que se valió de otros llamados profetas, apóstoles y evangelistas. Estos recibieron mandato especial de Dios para poner en forma escrita la historia de la salvación. Por eso, aunque fueron hombres los que escribieron la Biblia, ésta es la Palabra de Dios. Esos hombres fueron guiados por el Espíritu Santo para escribir lo que Dios quería, como leemos en 2 Pedro 1:21 «... los santos hombres de Dios hablaron bajo el control del Espíritu Santo».

C. Las divisiones de la Biblia. Las Sagradas Escrituras no son un libro sin orden, ni tampoco el relato de un solo episodio. Hay divisiones pero también unidad.

- 1. **Antiguo y Nuevo Testamentos.** Ésta es la división más importante de la Biblia. Pero aquí también se nota la unidad, porque el Antiguo Testamento es la historia del pacto de Dios antes

de Cristo, mientras que el Nuevo Testamento es la historia del pacto durante y después de Cristo. La palabra «testamento» se refiere a la alianza que Dios hizo con el hombre; el pacto que hizo con Adán, luego renovó con Abraham y finalmente estableció con los creyentes por medio de Cristo.

2. **Los 66 libros.** Como lo dijimos antes, la Biblia contiene 66 libros distintos. Cada uno lleva la marca del que lo escribió y su propia personalidad. La unidad de los mismos, sin embargo, es evidente si recordamos que todos ellos, en una forma u otra, nos hablan del plan redentor de Dios. Cristo es el tema principal de la Biblia.



Conteste por escrito las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la fuente de nuestra religión?
2. ¿Cómo se denomina este curso?
3. ¿Qué quiere decir la palabra «Biblia»?
4. ¿Por qué se llama a la Biblia las «Sagradas Escrituras»?
5. ¿Qué nos dice la designación «Palabra de Dios» en cuanto a la Biblia?
6. ¿Quién es el autor de la Biblia?
7. ¿Dónde encontramos la revelación general?

II. Dios

Por sí solo, el hombre no puede conocer a Dios. La existencia de Dios no puede demostrarse científicamente a conformidad de todos. La Biblia misma no demuestra la existencia de Dios; simplemente presupone su existir y empieza el majestuoso relato con estas palabras: «Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra». Si bien es posible conocer algunas cualidades de Dios en la naturaleza y en la historia, el verdadero conocimiento de Dios proviene de la Biblia. Al consultarla encontramos lo siguiente:

A. Dios es Creador y Redentor.

1. Por el poder de su Palabra todas las cosas fueron hechas. El hombre conocía a Dios íntimamente y Dios vivía con él; venía al jardín en el «fresco de la tarde». Todas las cosas reflejaban el poder, la gloria y los deseos de Dios.
2. Cuando el hombre desobedeció a Dios, ya no podía tener contacto con su Creador. Por eso es que fue echado del jardín, para simbolizar su separación de Dios. Fue entonces que Dios se manifestó como Redentor.
3. Por causa del pecado, el hombre ya no puede conocer a Dios como Creador a menos que lo conozca primero como Redentor. Al ser redimidos por

Dios podemos ver nuevamente en la creación a aquel que es nuestro Padre; aquel cuya imagen ha sido restaurada en nosotros.

B. Dios es Soberano.

1. Es autosuficiente. Dios no necesita del mundo ni del hombre.
2. Lo que hace lo hace soberanamente. No se ve presionado a tomar un camino en vez de otro. Lo que requiere es incondicional y lo que concede es inapelable.
3. Esta soberanía caracteriza a todos los atributos o cualidades de Dios: su amor, su misericordia, su poder, su justicia, su ira, etc. En todos ellos Dios es soberano.
4. Todos los hombres deben reconocer esta soberanía de Dios en todos los terrenos de la vida. Dios debe ser reconocido como soberano, tanto en la vida personal como en nuestro hogar, la iglesia, en las relaciones humanas y en todas las esferas de actividad.
5. La soberanía de Dios demanda una respuesta de parte del hombre. O se rechaza esta soberanía y se sitúa cada día más lejos de Dios, o se acepta y se vive en creciente servicio a él.

C. Dios en tres Personas.

La Trinidad es, para la mente humana, un profundo misterio. Sin embargo, es imposible negar esta doctrina fundamental con respecto a Dios si se acepta la Biblia como la Palabra de Dios. Desde el principio de la historia cristiana han existido algunos que han negado la existencia de Dios en tres Personas; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Los tales existen también en nuestro tiempo. Esto es lamentable porque sólo repiten los errores de siglos ya pasados; errores que la iglesia ha condenado.

1. Dios se manifiesta en esta forma desde un principio puesto que «por medio de él (Cristo) todas las cosas fueron creadas» y «el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas» (Juan 1:3 y Génesis 1:2).
2. En la obra de la redención, se repite nuevamente este misterio. Cristo dijo «el que me ha visto a mí, ha visto al Padre» y «(el Espíritu) los guiará a toda la verdad» (Juan 14:9 y 16:13).
3. Esta doctrina es parte integral de la Biblia. No deben buscarse solamente pasajes que hablan de la Trinidad (no hay ninguno) sino la enseñanza total de la Palabra de Dios.
 - a. El Antiguo Testamento habla repetidamente de que Dios es **uno** (Deuteronomio 6:4).

- b. El Antiguo Testamento también habla de la **pluralidad** de Dios. «Hagamos (en el plural) al ser humano a nuestra imagen y semejanza» (Génesis 1:26). En el libro de Isaías hay un pasaje que más tarde fue apropiado por Jesucristo en Lucas 4:17-19 y en el cual claramente se mencionan las tres Personas: «El Espíritu del SEÑOR omnipotente está sobre mí» (Isaías 61:1).
- c. En el Nuevo Testamento esta doctrina parece tan clara como la luz del día. En el bautismo de Jesús (Lucas 3:21, 22) el Hijo es bautizado, el Padre habla desde el cielo y el Espíritu desciende en forma de paloma. Otros pasajes son Mateo 28:19 y 1 Pedro 1:2.
- d. La iglesia, luego de muchos debates y estudio y oración por siglos enteros, ha adoptado esta doctrina como parte integral de la revelación de Dios. Quien la niega se aparta de la histórica iglesia de Cristo a lo largo de los siglos.

¡Qué magnífica visión de Dios! Creador de todas las cosas, Redentor de la nueva humanidad, Soberano en todos sus actos y manifestado como Dios el Padre, como Dios

el Hijo que nos redime y como Dios el Espíritu Santo que nos santifica. ¡Alabado sea él!



**Conteste por escrito
las siguientes preguntas:**

1. ¿Es posible «demostrar» la existencia de Dios?
2. ¿Cuáles son las cualidades básicas que la Biblia da a conocer en cuanto a Dios?
3. ¿Qué es necesario para que el pecador pueda conocer a Dios como Creador?
4. ¿Qué significa reconocer la soberanía de Dios en nuestra vida cotidiana?
5. ¿Qué comprende usted como la doctrina de «la Trinidad»?
6. Anote las bases bíblicas para esta doctrina.

III. La creación

A. La palabra «crear». La Biblia dice que Dios creó el cielo y la tierra. En las Escrituras, esta palabra «crear» se usa generalmente con el sentido de «hacer una cosa de la nada». Es decir que Dios, sin usar ningún material preexistente, pudo hacer la tierra y formar todo el universo solamente a través del poder de su Palabra. Pero hay que reconocer que en ciertas ocasiones la Biblia usa la palabra «crear» con el significado de «hacer algo de otros materiales ya existentes». O sea que esta palabra tiene dos significados en la Biblia:

1. **Creación primaria.** Esto es crear de la nada, sin la existencia de materiales. Tal es la creación del cielo y de la tierra puesto que Dios no usó ningún material sino que con el poder de su Palabra ordenó que las cosas fuesen. Y éstas fueron, como puede verse en Génesis 1.
(Véase Salmo 33:6, 9).
2. **Creación secundaria.** Esto es crear de materiales ya en existencia. Tal es, por ejemplo, la creación del hombre. Dios tomó del polvo de la tierra, un material ya existente, y con eso formó al hombre. Esa creación, sin embargo, no quita nada del poder de Dios por cuanto aun en esto sólo él puede hacerlo.

B. Los días de la creación. Las Escrituras describen la obra de la creación como realizada en seis días. Observando el proceso, podemos comprobar orden en esa obra. Es muy evidente que Dios es un Dios de orden.

1. **El primer día.** «... la tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo». Así comienza el relato de la creación. Dios pues, con su Palabra creadora, ordenó que fuese la luz. Y la luz fue.
2. **El segundo día.** Una espesa niebla cubría aún el mundo. Dios ordenó la separación de la misma, formando así las nubes arriba y las aguas abajo.
3. **El tercer día.** Las aguas son separadas por la Palabra de Dios. Se formaron así los mares, lagos y ríos, como también la tierra seca. Además, en este día Dios creó las plantas.
4. **El cuarto día.** Para satisfacer las necesidades de las plantas, el sol era necesario. En este día Dios creó el sol, la luna y las estrellas.
5. **El quinto día.** En esta jornada Dios quiso poblar lo que había hecho. Creó, en consecuencia, los peces para los mares y las aves para los aires.
6. **El sexto día.** El mundo estaba ya casi completo. En el último día Dios hizo los animales de la tierra. También en este día Dios creó la corona de su

creación, a saber, el hombre, para que administrara la creación en nombre del Creador.

7. **El séptimo día.** Dios miró todo lo que había hecho y vio que era bueno. Esto quiere decir que todo lo que Dios había hecho servía sus propósitos. Por ejemplo, las aves que hizo servían para poblar el aire y los árboles. Dios descansó ese día de todo lo que había hecho. Con ello Dios nos indica que también nosotros debemos descansar un día de cada siete.

C. El propósito de la creación. La pregunta puede hacerse: ¿Para qué creó Dios el mundo? Podemos conjeturar sobre el asunto y proponer toda clase de respuestas. Conviene pues ir a la Biblia y ver allí si hay algo sobre esto. En Isaías 43:7 tenemos una indicación: «... Yo los he creado. Yo los formé y los hice para gloria mía». Ese es el propósito principal: la gloria de Dios. Así como un arquitecto recibe gloria por una obra majestuosa de su mano, Dios recibe gloria sin fin del mundo que hizo.



**Conteste por escrito
las siguientes preguntas:**

1. ¿Qué quiere decir «crear»?
2. ¿Cómo hizo Dios el cielo y la tierra?
3. ¿De qué formó Dios al primer hombre?
4. ¿Qué hizo Dios el tercer día?
5. ¿En qué día hizo Dios al hombre?
6. ¿Para qué creó Dios al mundo?

IV. El hombre

- A. Su origen.** Los que creen que el hombre surgió espontáneamente en el mundo no saben cómo explicar su verdadero origen. La verdad es que el hombre fue creado por Dios. El ser humano está constituido por dos partes o elementos: el cuerpo y el alma o espíritu. Cada uno de esos elementos fue formado por Dios en forma particular. Con ellos formó la persona.
1. **El cuerpo.** El cuerpo del hombre fue tomado del polvo de la tierra. Con ese material Dios formó a Adán. De ahí las palabras de la Escritura que dicen del hombre: «...porque polvo eres, y al polvo volverás».
 2. **El espíritu.** La Biblia nos dice que Dios sopló en el hombre aliento de vida, «así el hombre se convirtió en un ser con vida». Ese soplo de vida hizo del hombre un ser viviente y completamente distinto del resto de las criaturas. Sólo en el hombre sopló Dios aliento de vida haciendo de él una imagen o semejanza suya.
- B. La imagen de Dios.** En Génesis 1:26 dice Dios: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza!». Eso es lo que distingue al hombre del resto de la creación:

él lleva en sí la imagen de Dios. ¿Qué es esta imagen?

1. **La imagen de Dios en el sentido estricto.** Esto quiere decir que el hombre, por llevar en sí la imagen de Dios, tenía verdadero conocimiento, cumplía con toda justicia y disfrutaba de completa santidad. Sus conocimientos eran perfectos, su sentido de justicia era perfecto, su comportamiento era perfecto. La imagen de Dios, en el sentido estricto, es conocimiento, es justicia y es santidad. Eso lo tenía el hombre creado por Dios. Era parte integral de su ser.
2. **La imagen de Dios en el sentido amplio.** Esto quiere decir que, además de esas cualidades, el hombre era un ser espiritual, moral e inmortal. En otras palabras, por ser creado a la imagen de Dios, el hombre tiene un alma, sabe lo que es bueno y lo que es malo, y su alma nunca muere.

C. Las características del hombre.

1. **Es diferente a los ángeles.** Los ángeles también son criaturas de Dios. Pero los ángeles son espíritus, sin forma corporal. El hombre, en cambio, tiene cuerpo y alma. Los ángeles fueron creados para el servicio del cielo. El

hombre, en cambio, para el servicio de la tierra.

2. **Es diferente a los animales.** Si bien es cierto que al hombre se le clasifica a veces en el reino animal, no puede significar eso que es un animal. Es completamente distinto. El hombre tiene un alma, una mente y una voluntad. Es un ser espiritual e intelectual. Los animales son siervos del hombre,
3. **Fue creado como corona de la creación.**
 - a. Creado directamente por la mano y el Espíritu de Dios.
 - b. Hecho a imagen de Dios.
 - c. Recibió el mandato de explotar y dominar la tierra (véase Génesis 1:28).
 - d. Todas las cosas fueron puestas bajo su dominio, pero también bajo las órdenes de Dios. Dios era el Rey y el hombre virrey.



**Conteste por escrito
las siguientes preguntas:**

1. ¿Cuántas partes hay en el hombre?
2. ¿En la imagen de quién fue creado el hombre?
3. ¿Qué es la imagen de Dios en el sentido estricto?
4. ¿Qué es la imagen de Dios en el sentido amplio?
5. ¿En qué difiere el hombre de los ángeles?
6. ¿En qué difiere el hombre de los animales?
7. ¿Para qué hizo Dios al hombre? (véase Génesis 1:28).

V. Los ángeles

En el principio Dios creó el cielo y la tierra. Así empieza la historia de la Biblia. Y después sigue explicando o narrando la historia de los hombres, porque el hombre era la corona de la creación, el ser que Dios había creado para representarle aquí y para hacer su voluntad. El hecho de que en todas las religiones del mundo se mantiene la existencia de un grupo de seres espirituales comprueba que Dios creó también ángeles. La Biblia, nuestra única información correcta, nos habla también de ángeles. Por eso debemos estudiar algo acerca de ellos.

A. Características de los ángeles.

1. Los ángeles son criaturas de Dios.

Cuando leemos en Génesis 1:1 que Dios creó los cielos y la tierra, indudablemente se refiere a la creación de los ángeles. Antes de eso no existía nada más que Dios. Por eso debemos creer que los ángeles son también criaturas de Dios y no seres eternos.

2. Los ángeles son espíritus. Ellos no tienen forma corporal como los hombres. A veces la Biblia nos informa de algún ángel del Señor que, en forma de hombre, venía a visitar a alguien en la tierra. Pero esas eran apariciones especiales de Dios en las que el ángel

adoptaba esa forma humana nada más que para esa aparición. Esa forma no era la suya.

3. **Los ángeles son moradores del cielo.** En la tierra, los ángeles sólo se encontraban ocasionalmente en cumplimiento de alguna misión. Su carácter de espíritus y su función hacen que su morada sea el cielo.
4. **Los ángeles son seres morales, intelectuales e inmortales.** En la Biblia se habla de los ángeles como seres que tienen conocimiento, aunque nunca igual al de Dios (véase Mateo 24:36). También son seres morales, por cuanto la Escritura habla de ellos como «santos» (véase Mateo 25:31). Quiere decir también que los ángeles pueden ser buenos o malos. En Lucas 20:36, hablando de los salvados en el cielo, se dice que no mueren porque son iguales a los ángeles. Es decir, son inmortales.

B. Las funciones de los ángeles.

1. **Los ángeles son siervos de Dios.**
Dios creó a los ángeles para efectuar las tareas del cielo. Ellos se encargan del cuidado del cielo como los hombres deben encargarse del cuidado de la tierra. No sabemos mucho de las tareas que deben realizar; pero sí sabemos de la función que han cumplido para Dios

en el mundo. Muchas veces venían con sus mensajes divinos para el hombre.

2. **Los ángeles son siervos del hombre.**

En el Salmo 34:7 tenemos la prueba de que los ángeles también sirven a los hombres. Claro está que según la Biblia sólo los que temen a Dios y pertenecen a su pueblo disfrutan de ese servicio angelical. Ellos son quienes reciben la ayuda y la protección de los ángeles en momentos críticos.

C. Los nombres de los ángeles.

1. La palabra «ángel», en el idioma original, quiere decir «mensajero». Este término explica, si se quiere, parte de la función de los ángeles.
2. **Grupos de ángeles.** Existen en la Biblia indicaciones de grupos de ángeles que tienen sus tareas específicas.
 - a. **Los querubines.** Su función particular es la de demostrar el poder, la majestad y la autoridad de Dios. Ellos, por ejemplo, guardan la puerta del paraíso después del pecado.
 - b. **Los serafines.** Son los servidores inmediatos de Dios y se encuentran siempre rodeando el trono de Dios. Una descripción de ellos se halla en Isaías 6.

3. Algunos nombres propios de ángeles son revelados en la Biblia. Ellos son Gabriel y Miguel. El primero parece ser el portador de mensajes especiales de Dios, como en Lucas 1:19. Miguel, en cambio, parece ser el jefe de los ejércitos del Señor; el guerrero celestial (Apocalipsis 12:7).



**Conteste por escrito
las siguientes preguntas:**

1. ¿Cuándo creó Dios los ángeles?
2. ¿Qué quiere decir que los ángeles son seres morales?
3. ¿Qué significa la palabra «ángel»?
4. ¿Qué función específica tienen los querubines?
5. ¿Dónde hay una descripción de los serafines?
6. ¿En qué forma se revela el ángel Miguel en la Biblia?

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro
Curso básico de la doctrina cristiana.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!